

ANTONIO LÓPEZ RUIZ

Tras las huellas de Quevedo (1971-2006)

UNIVERSIDAD DE ALMERÍA

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	15
PRÓLOGO.....	17
I. BÚSQUEDAS DIVERSAS.....	19
I.1. Quevedo: un apócrifo más. <i>La Relación de las trazas de Francia</i> , copia parcial de la <i>Defensa de España</i> , de Pellicer	19
a) Introducción.....	19
b) La Defensa de España	20
c) Conclusión	28
I.2. ¿Pellicer, comentador de Quevedo? Sobre el autor del «Comento» a « <i>La Toma de Valles Ronces</i> ».....	29
a) Introducción.....	29
b) Las sospechas de Jover.....	29
c) Un cuarto texto similar: El <i>Comento</i>	30
d) Las correspondencias textuales	32
I.3. Otra falsa atribución a Quevedo: los «Aforismos» de Antonio Pérez	39
a) Introducción.....	39
b) La edición de Astrana Marín	40
c) La edición de Felicidad Buendía	40
d) Las <i>Sentencias</i> de El Rómulo	41
e) Los <i>Aforismos</i> de Antonio Pérez	41
f) El resto de las <i>Sentencias</i>	43
g) Un proceso peculiar.....	44
h) El Curioso.....	45
i) Conclusión.....	48
I.4. Quevedo y los franceses. (Resumen de tesis doctoral).....	49
I.4.0. Apuntes biográficos	49
a) Introducción.....	49
b) En busca de patrocinio: El Duque de Osuna	50
c) El Conde-Duque de Olivares.....	51

d) El Duque de Medinaceli	52
e) Prisión, retiro y muerte	52
I.4.1. La amistad con el Duque de Osuna	53
a) Iniciación de la amistad	54
b) Ausencia y regreso del Duque de Osuna	57
c) Escaramuzas literarias iniciales	58
d) Un apócrifo más: las <i>Sentencias</i>	61
e) La constelación humanística francesa	63
I.4.2. La etapa italiana.....	65
a) Los viajes de Quevedo.....	65
b) Misión en Niza	66
c) Misión de exploración en la corte.....	67
d) A través del Midi en guerra	67
e) Viaje a Venecia y persecución burlada	68
f) Regreso definitivo y viaje a Lisboa.....	70
g) Ideas del Duque de Osuna sobre Francia	71
h) El <i>Orlando</i>	72
I.4.3. Consejero real en asuntos franceses	73
a) <i>Mundo caduco y desvarios de la edad</i>	74
b) <i>Lince de Italia o zahorí español</i>	75
c) En contacto con la cultura francesa	78
d) El <i>Kalendrier des Bergers</i>	81
I.4.4. El Duque de Medinaceli	82
a) El Duque de Medinaceli	82
b) Montaigne.....	83
c) Francisco de Sales	84
d) Conocimiento del francés por Quevedo	85
I.4.5. Tiempo de guerra con Francia	89
a) Introducción.....	90
b) Declaración de guerra: La <i>Carta a Luis XIII</i>	90
c) El recurso a los clásicos.....	93
d) La <i>Relación de las trazas de Francia</i>	94
I.4.6. El misterioso tema de la prisión en San Marcos	96
a) Introducción.....	96
b) Prisión de Quevedo	97
c) El Barón de Pujols	99
d) La vertiente francesa del tema.....	104
e) <i>La Sombra del Mos de La Forza</i>	105
I.4.7. La etapa final	106
a) Introducción.....	107
b) Las rebeliones de Cataluña y Portugal	108
c) Nuevas fuentes francesas.....	110
d) Tardía libertad.....	111
e) <i>La Hora de Todos</i>	112
f) Referencias en verso	115

I.4.8. Conclusiones	116
a) Introducción.....	116
b) Francia y los franceses	117
c) Aportaciones y sugerencias	119
Bibliografía	120
I.5. Quevedo: quince años y medio de prisiones.....	130
I.6. La aventura veneciana de Quevedo	134
a) Introducción.....	134
b) El relato de Tarsia.....	134
c) Las disensiones con Venecia.....	135
d) Salida de Quevedo hacia España.....	136
e) La desertión.....	138
f) Los dos franceses descubiertos	140
g) Huida y persecución	141
h) El castigo de los traidores.....	142
i) Conclusión.....	142
Bibliografía	143
I.7. Quevedo: más allá de la frontera francesa	144
a) Introducción.....	144
b) 1ª etapa: Hasta la muerte de Enrique IV.....	144
c) 2ª etapa: A través del Midi en guerra.....	146
d) 3ª Etapa: La inquietante realidad.....	147
e) 4ª etapa: Francia declara la guerra.....	149
f) Etapa final: La frontera en peligro evidente.....	152
I.8. Quevedo niño y adolescente. Notas sobre la formación de un carácter.....	156
a) Introducción.....	156
b) Una familia de altos funcionarios en la Corte española	157
c) Los Gómez de Quevedo	159
d) La influyente abuela materna	160
e) Primera etapa en la formación de Quevedo (1584-1587).....	162
f) Los Profesores particulares	163
g) Segunda etapa formativa (1887-1593)	165
h) Tercera etapa (1594-1595).....	167
i) Cuarta etapa: estudios universitarios (1596-1600).....	168
I.9. Sobre Quevedo traductor de poesía clásica.....	171
a) Cambio de destino: de alto funcionario de la Corte a hombre de letras	171
b) Las dos primeras versiones poéticas del griego	172
c) Las técnicas de traducción poética de Quevedo	172
d) Un ejemplo desde el latín: Marcial.....	174
e) Sobre algunas versiones del griego	176
f) También del hebreo: los <i>Trenos</i>	176
g) La polémica sobre su saber helénico.....	178
I.10. El tema de las Indias en Quevedo	182

a) Introducción.....	182
b) La riqueza de las Indias.....	183
c) El descubridor y el conquistador.....	185
d) Las fuentes de Quevedo.....	191
e) Los extranjeros y las flotas.....	204
f) De nada hace Indias quien se contenta con nada.....	209
g) Las Indias, reiterada metáfora poética.....	211
h) Tratamiento moral.....	213
i) Desde el yacimiento hasta la joya.....	214
j) La toponimia americana.....	219
k) Epílogo y consideraciones finales.....	221
Bibliografía.....	223
II. ANDALUCÍA EN LA OBRA DE QUEVEDO.....	227
II.1. Los viajes andaluces.....	227
a) Introducción.....	227
b) La Torre de Juan Abad, atalaya fronteriza.....	228
c) ¿Primer viaje en 1599?.....	229
d) La jornada real de 1624.....	232
e) El último viaje nunca realizado.....	235
Referencias bibliográficas.....	237
II.2. Quevedo y la nobleza andaluza.....	238
a) Introducción.....	238
b) El Duque de Osuna.....	240
c) Su predecesor en Sicilia.....	243
d) Los Téllez Girón.....	244
e) Los Duques de Alcalá de los Gazules.....	245
f) Los Marqueses de Villanueva del Río.....	246
g) El Conde de Moctezuma.....	248
h) El tío materno del duque de Osuna.....	250
i) «Barcarrota».....	251
j) Los Marqueses de Santa Cruz.....	253
k) El Duque de Feria.....	255
l) Vecinos de Quevedo en el norte de Jaén.....	258
m) Los Barradas.....	260
n) El Gran Capitán y sus sucesores.....	262
ñ) Los Duques de Medinasidonia.....	264
o) El Conde-Duque de Olivares.....	266
p) El Duque de Medinaceli.....	270
q) Epílogo.....	273
II.3. Algunas reacciones andaluzas ante los escritos santiaguistas de Quevedo.....	274
a) Introducción.....	274
b) Caballero de Santiago.....	275
c) La polémica.....	276

d) El <i>Memorial</i> de Quevedo	279
e) Un poema apócrifo	281
f) <i>Su espada por Santiago</i>	282
g) Morovelli versus Quevedo	284
II.4. Notas sobre las polémicas andaluzas de Quevedo.....	286
a) Introducción.....	286
b) ¿Quevedo versus Góngora?.....	289
c) Vecinos de Quevedo en Jaén.....	294
d) El granadino don Mateo de Lisón y Biedma.....	296
e) Un impreso malagueño apócrifo.....	297
f) Amigos y adversarios sevillanos.....	298
g) El caso de Ramírez de Prado.....	301
II.5. Nota sobre una misión confidencial del alcaide de Lapeza:	
impedir la huida a Italia del Gran Capitán.....	304
a) Introducción.....	304
b) El disimulo de los reyes.....	304
c) La desconfianza real	305
d) Las Cuentas del Gran Capitán	306
e) Los Barradas	308
f) La misión secreta	309
g) Epílogo	311
Referencias bibliográficas.....	312
III: A MODO DE EPÍLOGO. 25 AÑOS DESPUÉS DEL CENTE-	
NARIO: ACORDES Y DISONANCIAS.	
(ACERCA DE UNA CONMEMORACIÓN).....	313
a) Actos conmemorativos	314
b) Otros actos conmemorativos.....	320
LOS TRABAJOS INCLUIDOS AQUÍ HAN APARECIDO EN:	327
ÍNDICE DE NOMBRE.....	329

PRESENTACIÓN

Antonio López Ruiz era ya muy conocido entre los estudiosos de la vida y de la obra de Quevedo por haber demostrado que las conocidas y citadas *Sentencias* quevedescas están extraídas la mayor parte, de los *Aforismos* de Antonio Pérez (ese escritor que está pidiendo un buen estudio estilístico, que arrojará no pocas sorpresas) y, no contento con este descubrimiento, también le quitó a don Francisco la *Relación de las trazas de Francia*, cuya paternidad corresponde a don José Pellicer, el comentarista de Góngora, tan prolífico y erudito curioso. Porque a don Francisco de Quevedo se le ahijaron abundantes obras que nunca escribió, lo que plantea más de un problema espinoso al que tiene que usar alguna cita o algún poema para demostrar una conclusión ideológica o poética. Don Francisco fue hombre poco afortunado entre los estudiosos y yo incitaría a López Ruiz a escribir la biografía que se merece uno de los más grandes escritores que conocen las letras españolas. Porque nadie está mejor preparado que él para acometer esa tarea tan urgente y necesaria.

Lo demuestra con sobras este libro, cuyo título no dejará de llamar la atención y que, aunque referido a un aspecto curioso de la vida y del pensamiento de Quevedo, ofrece mucho más. No trata sólo de lo que el gran escritor pensaba de los franceses, sino que paralelamente se esclarecen puntos oscuros de la vida de don Francisco. Por ejemplo, adelantar a mediados de 1599 el comienzo de la amistad con el duque de Osuna, en Alcalá de Henares, y la posible estancia de ambos en Sevilla a fines de ese año, por haber intervenido en algunos “excesos”. Don Pedro Téllez Girón había estado ya en Francia y nada tiene de extraño que don Francisco hablase con él más de una vez de los franceses, una de las constantes preocupaciones políticas españolas. Y no olvidemos que el autor de los *Sueños* tuvo una inmensa pasión política a lo largo de toda su vida, pasión que le costó abundantes disgustos para terminar en la prisión de San Marcos de León.

Los motivos de la prisión, si no aclarados del todo, sí parecen determinados por la política y no por la literatura: el conocido poema "Católica, sacra y real Majestad" que según la leyenda encontró el Monarca debajo de su servilleta. López Ruiz, con mucha perspicacia, cree encontrarlos en los tratos con el barón de Pujols, "criado" del Cardenal Richelieu, intermediario en negociaciones secretas entre Francia y España, tratos que al de Olivares, por la razón que fuese, no le parecían "fieles" para su gobierno, como atestigua la carta que publicó el hispanista Elliott.

Quevedo, y lo demuestra con sabiduría ejemplar López Ruiz, sintió poderosa atracción por los humanistas franceses y, además, por Enrique IV, a cuya muerte violenta dedicó cinco poemas, y por Luis XIII, al que pretendía presentar a Felipe IV como un modelo, el rey al que veían "las espaldas" sus soldados, más atento a los negocios de estado que a la caza y los divertimentos que tanto gustaban al español. La obsesión de Quevedo, como la de tantos intelectuales españoles, era Richelieu, su predominio en la corte francesa y su política contra la casa de Austria.

La aportación de López Ruiz a los estudios quevedescos me parece extraordinaria y de nuevo le incito a ponerse a la tarea de darnos la biografía de don Francisco de Quevedo con el mismo rigor con que ha escrito su preciosa tesis doctoral, cuyo resumen tiene el lector en sus manos.¹

José Manuel Blecua

¹ Véase: I.4. "Quevedo y los franceses", resumen de tesis doctoral.

PRÓLOGO

Hace muchos años que los pacientes y minuciosos estudios históricos de Antonio López Ruiz sobre Quevedo han abierto una ventana espectacular sobre la biografía de una de las figuras históricas y literarias más complejas de nuestro pasado.

Primero fue un panorama sobre su relación con Francia y los franceses, limpiando al paso la bibliografía quevediana de dislates y atribuciones, que, junto con las leyendas, tanto han contribuido a entorpecer nuestro conocimiento de don Francisco de Quevedo y Villegas.

Luego, una vez establecida esa madeja de relaciones históricas, sociales, ideológicas, cortesanas, etc. en las que bullía don Francisco –gabachos al fondo, como él denostaba–, Antonio López Ruiz perfiló con ejemplar limpieza investigadora dos aspectos oscuros, pero muy cacareados por la crítica, de su biografía: el de su aventura veneciana, con una novedad interpretadora, frente a la tradición crítica y aun frente a su negación –Crosby–, que no revelamos del todo, para que el lector se engolosine con la tesis del autor. Y un segundo esfuerzo interpretador: convencernos de que la presunta hipérbole barroca –ha sufrido, se queja a veces don Francisco, quince años y medio de prisiones–, tiene un correlato histórico real, que se puede recontar papel y lápiz en mano. El grueso de sus contribuciones finales, que tienen ahora la oportunidad de engavillarse, un auténtico regalo para los quevedistas y un acierto editorial, se proyectan cada vez más decididamente desde Andalucía. No en balde don Francisco acabó por renunciar a su mayorazgo de origen –en el valle del Infantado– para encerrarse y aun a veces enquistarse en un señorío de nuevo cuño, entre andaluz y manchego. La razón se puede admirar más que contestar en uno de esos trabajos de Antonio López Ruiz –confieso que es “mi preferido”–, el de “Quevedo y la nobleza andaluza”: el despliegue nobiliario y la madeja de amistades e intereses que arropan a Quevedo en La Torre de Juan Abad es abrumador.

Algunas de las tesis de Antonio López Ruiz sobre Quevedo, alguna de las que más a menudo ha perseguido, están todavía faltas de ese puntillazo final –el perdido dato documental– que las confirme: tal la del viaje sevillano de Quevedo y el Duque de Osuna, mozos pendencieros, hacia 1598; tal la prisión atenuada que sufriría entonces hasta su mayoría de edad (1605); son, como tales tesis, reconstrucciones plausibles para las que han debido manejarse toda una serie de datos y pistas contextuales y, a través de algún indicio, aventurar la solución. Y esa solución, en el caso de Quevedo, siempre resulta enturbiada por una historia crítica anterior, tan apasionada y brillante a veces como fantasiosa y poco objetiva. En esa línea, los trabajos de Antonio López Ruiz representan una novedad encomiable por su cuidadosa selección de datos, el contraste de las opiniones, la paciente organización del material hasta llegar a construir el lienzo del artículo.

Esperamos que, de esta misma manera, Antonio López Ruiz siga trenzando páginas quevedescas.

Pablo Jauralde Pou
Catedrático
Departamento de Filología Española
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad Autónoma de Madrid